

46

COPIA DE VNA CARTA QUE

EMBIO DON YNIGO DE CARDENAS EMBAXA-

dor del Rey don Felipe Tercero nuestro Señor en Francia, a cerca

de la coronacion de la Reyna, y desgraciada muerte del

Rey; que sucedio lo vno, y lo otro a treze, y a ca-

torze de mayo deste año de 1610.

S E Ñ O R.

IVEVES a treze deste se hizo la coronacion de la Reyna en san Dionis, para la qual auendosse combidado a los Embaxadores en nombre del Rey, y de la Reyna, acudi a la ora que me auian señalado, y lleuandó el Conductor de los Embaxadores al Nuncio, y a mi, y al Embaxador de Venezia, fuymos al lugar que nos tenia señalado, que era junto al Altar al lado del Euangelio, sin que delante del vuyesse nadie estava la Iglesia adereçada de buenas tapeçerías lomas, y algunas muy ruynes y comunes, y ninguna de oro, y para dar a entender mejor a vuestra Magestad de la manera que estava, presupondré que hablo en la Iglesia de san Geronymo el Real de Madrid: donde es Coro de los Frayles, estava vn tablado, poco menos alto, y en medio del otro tablado de deziocho pies en quadro, que se subia a el por quatro gradas, y en medio del vna silla y su dosel sin cortina sino solo el cielo, todo este tablado y silla estava cubierto de terciopelo morado bordado de flores de Lis, lo de mas del tablado estava cubierto de lindas alfombras, y las paredes de tapiceria, a mano derecha desta silla baxadas las quatro gradas estauã dos sillas de tela de oro blãcas, entráuasse a esta Iglesia por la puerta de la porteria de san Geronymo en Madrid, y desde este tablado que es señalado en el Coro de los frayles hasta esta puerta por donde se entrãua auia tabladós baxos donde estauã sentados algunos hombres, pero la mayor cantidad mugeres, por estorrã parte, ansi mismo tabladós hasta la mitad de la capilla mayor dexãdo solo de passo vn callejon de diez ó doze pies de ancho: de tras del Altar mayor estava la musica, y al lado del Euangelio vn tablado alto dõ de estauan los Embaxadores, y delãte del vn altar sen Imãge con vn dosel, y puesto en el altar la corona è insignias de la ceremonia, enfrente deste puesto al lado de la Epistola en mas baxo tablado estauan quatro Cardenales contando al de Ioyosa q̃ hizo la ceremonia, y detras destes Cardenales en otros bancos asentados Obispos, y Arcobispos, abaxo deste tablado de otra parte de la puerta por donde se entra estava otro tablado adonde se pusieron los Principes de la sangre, hijos bastardos del Rey que fueron los que se hallaron, y como se sentaron. El Principe de Conti Monsieur de Bandoma, hijo bastardo del Rey, y vn hermano suyo, y luego el Duque de Guila con otro hermano suyo, y detras dellos Mariscales de Francia, y otros officiales, sobre el Altar mayor al lado de la Epistola estava vn ventana con vidrieras para el Rey que cayan en frente de los Embaxadores, las puertas estauan con guarda, y casi todo el lugar quando entraron los Embaxadores a su puesto estauan ya todos en el suyo fuera del Rey y la Reyna y los Principes de la sangre, y que la acompañauã, baxadas las gradas del Altar mayor estava vn paño en el suelo bordado de flores de Lis, y en cima vn cielo de dosel, y en todos estos doseles armas del Rey y de la Reyna, mas de vna ora despues que entraron los Embaxadores vinieron a llamar a los Cardenales de Gondi y de Sor di, y a este mismo tiempo se començo a vestir de Pontifical el Cardenal de Ioyosa, y luego començo a auer ruydo de venir la Reyna, lo primero que entro fueron cien Eucoces de la guarda de su persona con otros cien nobles Franceses que son de lo mismo, los Eucoces cõ casacas blancas, y los Frãceses ansi mismo muy galanes de negro con halleras largas, estos se pusieron en lo alto del tablado arri mados a las paredes en todo auia vancos de aliento, en lo que era la trauesia de este

de este tablado al Altar mayor. Entraron tras estos algunos trompetas todos vestidos de azul con flores de Lis. y metieronse debajo de la escalera del tablado grande junto a la puerta. tras estos entraron oficiales de la casa del Rey y de la Reyna, y Capitanes de la guarda, y tras ellos Mariscales de Francia, y luego Reyes de armas, seis con cotas de terciopelo morado con tres flores de Lis cada vno, y el vltimo de los Reyes de armas cō las armas de la Reyna junto con las flores de Lis: tras estos venian los Princeses de la sangre y casa de Lorena hijos bastardos del Rey: luego dos mazeros de blanco, y tras dellos la Reyna que la trayã de las manos el Cardenal de Gãdi, y el de Sordi, venia la Reyna vestida vna saya de terciopelo morado forrada en armiños blancos sembrada toda de flores de Lis de oro con vn manto que nacia de la misma saya, con dos alones grandes sobre los ombros al modo antiguo, y deste manto nacia la falda, la qual seria de doze varas de largo y angosta por el fin de vna vara y por el principio de hasta dos varas y media, lleuaua esta falda, la primera la Princesa de Conde madre del Principe de Conde, y la segunda la Princesa de Cou, y la tercera la Duquesa de Monpousier, el vestido de las que lleuauan la falda a la Reyna era de la misma manera, y con el mismo aforro: saluo que no lleuauan flores de Lis ningunas, y los que lleuauan las faldas a estas damas eran Caualleros, Condes, y Marqueses, allegados a sus casas. La Reyna entō tocada con el cabello simple, y sin corona en la cabeça, ni joya ninguna, pero en los pechos lleuaua muy lindas joyas, las Princesas que lleuauan la falda lleuauan en las cabeças coronas Ducales, la Princesa de Conde, y Duquesa de Monpousier de oro simple por ser viudas, y la Princesa de Corsi la lleuaua con mucha pedreria, y de la misma manera en los vestidos: tras la Reyna seguia la hija mayor con el mesmo vestido que las Princesas que lleuauan la falda a su madre, y con corona de la misma manera, lo lleuaua demas vna lista de quatro flores de Lis de ancho por todo el vestido y por toda la falda, y lleuã a la falda vnã damas de su madre. Tras su hijo de la Reyna venia la Reyna Margarita con el mismo vestido que la hija de la Reyna, cō sola vna lista de flores de Lis y corona Ducal en la cabeça. Tras la Reyna Margarita venia la Duquesa de Guisa vieja con vestido como las Princesas de la sangre. Tras estas venia la Duquesa de Merencio Madama de Bandona auera del Rey vestida de blanco a vso de Francia con muy buenas joyas, luego Madama de Vmna hija del Duque de Vmna por casar, y luego seguia algunas señoras de Francia, y mugeres de Mariscales vestidas a la Francesa.

En entrando la Reyna se fue junto a las gradas del Altar mayor dōde estaua aquel paño lleno de flores de Lis que he referido, y alli le pusieron vna almohada en q̄ se hincò de rodillas, y auiendo hecho oracion se leuantò, y atrauesando por toda la Yglesia en la forma que he dicho que estauan los tablados, se fue al tablado alto que estaua a los pies de la Yglesia, y subio al tablado segundo, y se sentò en su silla. En las dos sillas de mano derecha se sentaron, en la primera el Dalfin, y en la segunda su hermano, y en la de la mano izquierda la Reyna Margarita, y en los bancos de los lados los que auian venido con la Reyna de la misma manera que entraron. En auiedo estado vn quarto de hora desta manera, se leuantò el Cardenal de Joyosa de dōde estaua vestido de Pontifical, y bajò las gradas que auia del Altar mayor, y le pusieron la silla sobre el paño de terciopelo lleno de las flores de Lis morado que estaua en lo bajo de la Capilla, y luego se leuantò la Reyna de donde estaua por la misma forma que vino, y llegò al Cardenal, y se hincò de rodillas, y diciendole algunas oraciones se le batio la frente, pechos, y espaldas, y le puso vna corona antigua en la cabeça, y quitandose la luego le pusieron otra corona Imperial cerrada cō muy ricas joyas; y la antigua, llamaron al Principe de Conde de adonde estaua, y se la dieron que la lleuasse, y quedò alli teniendola en las manos, y luego le pusieron vn cetro en la mano, y llamaronle a Mosur de Bandona hijo del Rey, que le lleuasse; y luego le pusieron otro cetro con vna mano leuantados los dos dedos al vso de la casa de Borgoña, a significacion de la justicia, y este le dièrò al cauallero Bandona

hijo bastardo del Rey, y hermano de Mofur de Bandoma: Dichas algunas bendiciones, se boluio al mismo puesto a donde tenia su silla, lleuandó consigo a los que acompañaron las insignias, y estando con ellas siempre cerca de la Reyna, y con el mismo acompañamiento que entró, a este tiempo se oyó alguna artillería; trompetas y atabales y mucho ruido. Y dicen, se derramó alguna moneda. Començose la Miffa de Pontifical, y al tiempo del ofertorio el Maestro de ceremonias seglar que allí andaua llamó a tres señoras de las ancianas que auian entrado con la Reyna, y trayendolas al altar donde estauan las insignias de la coronacion, dio a la primera vna almohada de damasco blanco en los brazos, y poniendo sobre la almohada otro paño de damasco, puso sobre el vn panecillo dorado, y otro plateado: y la segunda, y tercera en la misma forma y de la misma manera, puso dos escudillas de madera, la vna dorada, y la otra plateada: y a la tercera vna vela de cera blanca con obra de troyata o quarenta medallas de oro de la figura de la Reyna. Estas señoras fueron donde estava la Reyna, y haziendole sus reuerencias, lo que traia la primera lo mandó tomar a la Duquesa de Guila vieja, y lo que la segunda a la Duquesa Merencio Madama de Bandoma, y lo que la tercera a Madama de Bandoma hija bastarda de su marido. Y figuendola estas cosas que lleuauan la ofrenda, y con el mismo acompañamiento que entró lleuandole la falda las mismas, fue al puesto donde la auian coronado, y ofrecio el pan y vino y bala que he referido, tomandolo ella para darlo al Cardenal de las que lo lleuauan; y acauada la ofrenda bebió la mano al Cardenal, y se boluio a su puesto. Al tiempo de la paz se leuató el Cardenal de Condi y fue al Altar mayor y recibio la paz del Cardenal de Ioyosa besandole, y boluio a donde estava la Reyna y le dio la paz besandola. Acabando la Miffa bajó la Reyna y se comulgó en el mismo puesto que se auia coronado, y luego se boluio a su silla, y pasado vn rato se leuató y salio de la misma forma que auia entrado, y los Principes con las insignias delante della. Començose la ceremonia a las dos y acabose a las seys de la tarde, y a aquella ora me vine a comer a Paris, haziendo lo mismo otros muchos. Todo el tiempo que duró la ceremonia estuuó el Rey en la ventana que he referido a Vuestra Magestad, y en entrando en ella habló a los Embaxadores, y nos dixo que hazia calet para estar en la Yglesia entre tanta gente; no pude dexar de maravillarme como quien no está vsado de ver aquello. Estuuó con notable inquietud hablando y bullendo allí con vnos y con otros, y mirando mugeres, y diziendo que se quitassen las mascarar, y cansandose de la vidriera la hizo quebrar, y los pedaços de los vidrios cayeron sobre quatro Obispos que estauan vestidos de Pontifical junto al Altar, hirio al vno dellos, que lo vi con comerse y lastimarse, de que se le auian entrado por las espaldas; y dentro de veyntiquatro oras le sucedio lo que le ha sucedido, a quien Dios aya perdonado, y guarde a vuestra Magestad con la felicidad que la Christianidad a menester, &c. Paris a diez y siete de Mayo de 1610.

Don Yñigo de
Cardenas.

Vire R. N. E. S. a quatorze de Mayo de 1562. a las quatro de la tarde salio a passarle co-
 mo solia el Rey de Francia. En que el Quarto que Dios perdio, y yendo en su
 coche por vna calle en dicho Cauallo se nores que lleuaua consigo. Llego vn ho-
 bre, que con vn cuchillo de dos filos dio al Rey tres puñaladas en los pechos, la vna
 tan penetrante que a penas de llegar a fallar se le quitó la habla, y murió dentro de
 vna hora sin poder confesar, aunque le abolió el Cardenal de Surdin por señales q
 hizo de contrición. Al hombre que le hizo prendieron luego, y hasta agora no se
 a sabido de otra cosa, sino de ir que el diablo se lo hizo hazer. Hallaronle en el pe-
 cho vnos caracteres como de hebraica, y ha confesado, que avia algunos dias que
 andaua tras hazerlo, y q el dia antes de la coronación de la Reyna estubo muy cerca
 de executar lo, y lo dexó por no poder. Andaua verificando con ayuda sien este
 ay marculpados, y hasta agora no se a averiguado nada. El hombre es frances na-
 tural de Angulema hombre de baja suerte. Luego que esto succedió se alborotó Pa-
 ris notablemente poniendole en armas, y con vna confusión terrible de uer corri-
 do alguna palabra de que era Español el que se auia herido, y de la inquietud de la
 misma pueblo, comenzó a acudir golpe de gente en casa de don Yago de Cardenas
 Embaxador de España, ya en tiempo embió la Reyna vn recado ablando al Emba-
 xador lo que auia succedido, y ofreciéndole asistencia: y el que traxo el recado, que
 es vn Cauallo que viene cargo de acudir a los Embaxadores vio la inquietud de
 la gente de manera que sin salir de casa llamados Cauallos Franceses soldados
 y conchidos del mismo Embaxador, y les encargó el asistir a la puerta de su casa
 no dexar entir hazer de forden al pueblo, como lo hizieron con mucho cuydado ellos
 y otros de la vezindad gente principal. Luego embió la Reyna tres oficiales de Pa-
 risia, y po con sus insignias Reales hombre noble, que asistiesen en casa del Emba-
 xador, y hiziesse quanto el les mandasse, y si fuese menester embiassen por toda la
 guisa de la ciudad para la seguridad. Y boluio a encargar a los dos Cauallos que el
 traxo antes de cuydado, y a la noche vino por tres vezes vna compañía de cauallos
 a reconocer la calle, y a saber si el Embaxador auia menester algo, o auia succedido al-
 go. Y todo fue bien menester segun andaua el pueblo, fue Dios seruido que se pasó
 el dia y la noche sin succeder nada, la ciudad estubo en armas toda la noche, y gouer-
 nó el Duque de Pernoñ.

Impressa con licencia en GRANADA en casa de la viuda de Sebastian de Mena.
 Año 1610.